

10 de junio: LUCHAR POR LA VIDA

Un hombre que paseaba por el bosque vio un zorro que había perdido sus patas, por lo que el hombre se preguntaba cómo podía sobrevivir. Entonces vio llegar a un tigre que llevaba una presa en su boca. El tigre se había ya hartado y dejó el resto de la carne para el zorro.

Al día siguiente, Dios volvió a alimentar al zorro por medio del mismo tigre. El hombre comenzó a maravillarse de la inmensa bondad de Dios y se dijo a sí mismo: "Voy también yo a quedarme en un rincón, confiando plenamente en el Señor, y seguro que éste me dará cuanto necesito, como al zorro".

Así lo hizo durante muchos días; pero no sucedía nada y el pobre hombre estaba ya casi para morir. En ese momento oyó una Voz que le decía: "¡Oye, tú!, que te encuentras en el camino del error. Haces bien en abrir los ojos y fijarte en las cosas, pero entiende cuál es el mensaje. Sigue el ejemplo del tigre y deja ya de imitar al pobre zorro mutilado".

La vida es muy bonita, pero tenemos que luchar por ella. No abandonarnos de forma que exijamos a los demás que luchen por nosotros.